

La Clave

DIARIO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca: un trimestre, 3'50 pesetas.—Fuera de la capital, 4
Anuncios, reclamos, comunicados, etc., á precios
convencionales.—Pago anticipado.

Año II

Núm. 58

SALAMANCA 15 DE ENERO DE 1898
Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
LEONES, 4 Y 6

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.—TODA LA CORRESPONDENCIA Á LA DIRECCION.

UNIVERSIDAD LITERARIA

DE

VALLADOLID

Certamen escolar nacional
EN HONOR DE SANTO TOMAS DE AQUINO

CONDICIONES

(Continuación)

2.^a Siendo Nacional el Certamen, todos los alumnos españoles sea cualquiera el Centro docente á que pertenezcan, tienen derecho á concurrir al mismo. Se considera alumno al que durante el curso presente de 1897 á 1898, esté matriculado en enseñanza oficial, como así mismo los que en el curso de 1896 á 1897 hayan sufrido examen de enseñanza libre, siempre que continúen sus estudios.

3.^a Los trabajos que se escribirán en castellano, y serán inéditos, claros y concisos, se remitirán á casa del Secretario de la comisión organizadora, don Manuel García Velez; Núñez de Arce, 24.

4.^a El plazo para su presentación terminará el 31 de Marzo de 1898.

5.^a Los trabajos irán acompañados de una certificación en que se acredite ser estudiante el autor. Dicha certificación puede hacerse por la Junta organizadora del último Certamen de Valencia por la de Valladolid ó bien por un Catedrático ó por el Secretario del establecimiento á que pertenezca el interesado. A más se remitirá adjunta una plica cerrada en cuya parte exterior figurará el tema del trabajo y el lema que ostente la composición, y en el interior el nombre, apellidos, domicilio del autor y Centro docente á que pertenezca.

6.^a Los autores conservarán la propiedad de los trabajos presentados al Certamen y podrán reclamarlos por sí ó por personas debidamente autorizadas, tan pronto como éste termine. Exceptúanse los trabajos poéticos ó aquellos otros que á juicio de la Junta merezcan publicarse.

7.^a El Certamen terminará por una velada solemne, en la que se dará publicidad al fallo del Jurado. En el mismo acto se dará lectura de las poesías y trabajos premiados conforme lo estime oportuno la Junta organizadora.

8.^a Los autores de los trabajos premiados ó sus representantes podrán recoger sus premios en casa del Secretario de la Junta organizadora,

siempre que den á conocer el tema y el lema de la composición premiada, y el nombre, domicilio y Centro docente á que pertenezca el autor.

9.^a La Comisión organizadora resolverá cualquier duda que ocurra, y proporcionará á quien los pida los datos necesarios.

Valladolid, 1.^o de Enero de 1898.
—De la Comisión organizadora: El Presidente, *Inocencio Soler Ronzano*.—El Secretario, *Manuel García Velez*.

POETAS ILUSTRES



LUIS DE CAMOENS

1524 † 1560

Si la bárbara ley de la antigua Grecia que obligaba á la madre á sacrificar á los hijos que no nacían dotados de la belleza física que endiosaba aquel pueblo de artistas plásticos, que con saña salvaje despreciaba al que tenía algún defecto físico, no se hubieran salvado de sus iras muchos de los que han asombrado al mundo con sus creaciones.

Lord Byron, déforme y enfermizo; el gran Cervantes, bajo de estatura, no agraciado por la naturaleza, y después, por sus desdichas, manco; el célebre satírico Quevedo, de pies deformes, poco en verdad tuvieron de la corrección de líneas de las estatuas griegas.

Esto mismo ocurría al ilustre tuerto Luis de Camoens, gloria de Portugal y del mundo, que con su maravilloso poema Os lusitadas hizo su nombre impercedero.

El inmortal poeta á quien como á Cervantes discuten el lugar de su nacimiento, asegurando algunos que era hijo de Galicia, mientras los más votan con la opinión general diciendo que nació en Lisboa, tuvo una vida turbulenta y agitada que terminó su existencia siendo todavía joven y cuando en el esplendor de su talento hubiera podido escribir nuevas obras y añadir nuevos laureles á su fama impercedera.

Gloria in excelsis Deo
resuena en las alturas:
Gloria in excelsis Deo
repite el aquilón
Alégranse los hombres,
y sienten en su pecho
latir lleno de gozo
feliz el corazón.

Pastores y reyes,
mezclados venid,
etc. etc.

La dulce voz del ángel
se pierde en el espacio;
el cántico del hombre
bendice á Dios también.
Volad, magos de Oriente;
la estrella os facilita
con sus vivos fulgores
la ruta de Belén.

Pastores y reyes,
mezclados venid,
etc. etc.

Fundid vuestras coronas,
monarcas de la tierra:
Doblad vuestra rodilla,
bajad vuestra cerviz:
Mirad al Rey del cielo
dormido en un pesebre,
honrando en el establo
la extirpe de David.

Pastores y reyes,
mezclados venid,
que el ángel anuncia
la nueva feliz.

Pastores y reyes,
venid al portal,
veréis allí el trono
del Rey celestial.

Salamanca 6 de Enero de 1898.

XXXX

OCTAVAS REALES

LOS QUINCE AÑOS

¡Hermosa juventud... ¡Oh primavera...
Del mísero mortal edad florida!..
¡Verde césped, tan solo en la ribera,
Do pretende buscar rosa escondida...
Sucede una ilusión á la primera,
Otra después y así pasa la vida...
Viendo rosado y puro el horizonte,
¡Hasta que el sol en Cáncer se romonte!

Eulogio Villafáfila Hernández

VILLANCICOS

CORO

Pastores y reyes,
mezclados venid,
que el ángel anuncia
la nueva feliz.

Pastores y reyes,
venid al portal,
veréis allí el trono
del Rey celestial.

CRÓNICA AL DIA

Si de un modo oficial no puede afirmarse, por no habérselo recibido los telegramas que el gobierno esperaba del representante de Washington, Sr. Dupuy de Lôme, noticias extraoficiales aseguran que la junta revolucionaria de Nueva York empezó a disolverse, separándose de ella los elementos que aceptan la autonomía, por haberse hecho incompatibles con los intransigentes.

Las noticias de Cuba siguen siendo satisfactorias, según los telegramas oficiales del general Blanco.

El Sr. Golvín salió ya de Nueva York con rumbo a la Habana.

Va creciendo el número de acogidos en diferentes poblaciones, y los últimos encuentros han sido fructuosos para nuestras tropas.

Otros telegramas de más importancia se han cruzado entre el general Blanco y el ministro de Ultramar, pero que el Gobierno no quiso comunicar a la prensa, quizá por no creerlo todavía de oportunidad. Es posible que algo de esto se relacione con el viaje del Sr. Golvín, cuya llegada a la Habana es esperada con mucho interés.

Lo cierto es que el Gobierno da muestras de satisfacción por la marcha de la cuestión cubana y aseguran sus allegados que se avecinan grandes sucesos.

Los republicanos partidarios del retraimiento electoral tienen el propósito de realizar una campaña en contra de los candidatos del partido que aspiren a tener puesto en las Cortes.

El plazo para la inscripción en el censo del partido fusionado termina el 20 del corriente, para constituir en seguida las juntas de distrito, municipales y provinciales, que serán elegidas por sufragio directo.

Los Sres. Silveira y Pidal están conformes en realizar la unión de las fuerzas que acaudillan, sin esperar más la resolución de los Sres. Elduayen, Navarro Reverter, duque de Tetuán, Bosch, Castellano y Linares Rivas.

Por medio de un documento suscrito por todos los elementos del directorio se hará pública la unión de éstos, y allí se consignarán puntos concretos de doctrina para demostrar que no se unen por fines electorales, sino para realizar su programa.

Contra la opinión del ministro de la Guerra, la Junta consultiva ha resuelto que no proceda la vuelta a Cuba de los jefes y oficiales que ascendieron en compañía y regresaron a la Península por virtud de una disposición del general Azcárraga.

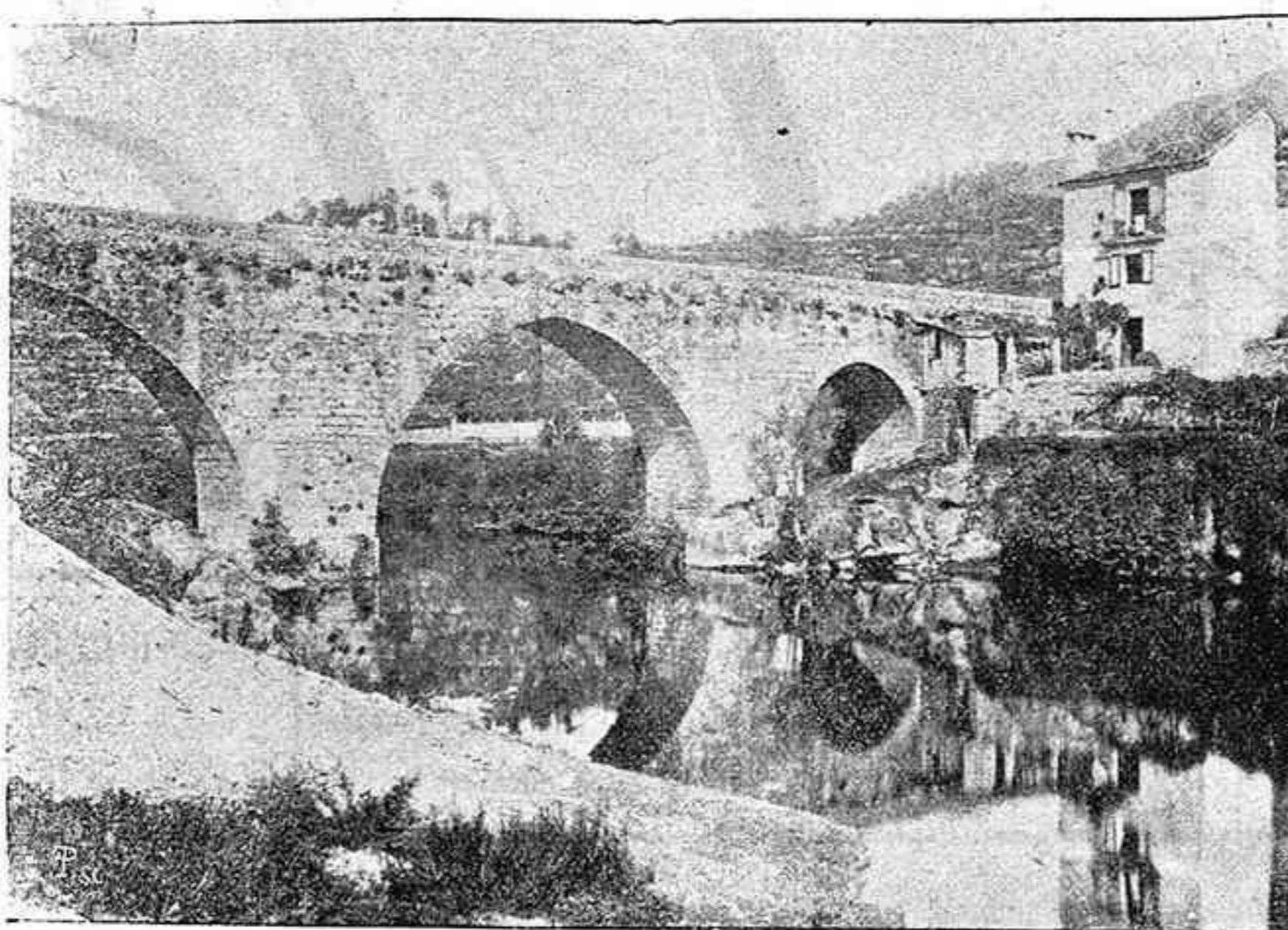
DE MI LIBRO

"CARTAS DE MUJERES,"

Si lo sé que estoy loca; que tu amor es en mi enfermedad de muerte; no me abrumes con tus razones, que me dan certidumbre de ello. Con tu sensatez y cordura me dominas, pones orden y sosiego un instante en el tumulto de imaginaciones que me enloquecen; pero con el dominio de la razón, frío mortal penetra y discurre dentro de mí. Examinó yo en calma mi conciencia, y considero con espanto cómo mi amor inmenso no sabe manifestarse sino con apariencias de odio. Tu mayor enemigo, ensañándose en tí cruelmente, no te atormentaría como yo te atormento. Dices tú que me gozo en atormentarte... Pues sabe la verdad; ni en mi conciencia hay para tí secretos; gozo sí. Lo que por mí sufres, me da idea y medida de tu cariño. Si no me quisieras mucho, no me sufrirías tanto. Todo tiene su límite, me dices. Mi cariño no. Como quisiera que no lo tuviera el tuyo, con atormentarte infinitamente pruebo su infinidad. ¿Que algún día me dirás hasta aquí llegó? Ya lo sé. Ese día, como seré yo sola a padecer y áquererte, tendré el goce supremo de saber que es mi cariño mayor que el tuyo y persiste siempre. ¿Que son locura mis celos? Locura es mi amor todo. ¿Pues crees tú que sin locura pudiera quererte, como te quiero? Son mis celos imaginarios, como es imaginario mi cariño. No es a tí quien yo quiero; tú por tí mismo no mereces mi cariño. Es a una quimera que nació en mí y que yo animé con mi alma. Exuberancia del espíritu, esencia suya, algo inefable que el alma exhala en anhelo de amor, y es religión, es arte ó es amor simplemente, según que el alma lo eleva a Dios, la fija en forma artística, ó la encarna en humano sér. Tú eres la efigie, representación de la idea divina que se adora. Eres el papel, el lienzo, la piedra; material del poema, del cuadro ó de la estatua; eres el hombre donde anima mi amor. Lo que yo quiero en tí es algo mío... ¿Pues qué pensaste? Sin lo que yo puse en tí de mi alma, ¿qué valdrías?

Jacinto Benavente.

GALICIA



Vista del puente mayor de Orense.

ORO MOLIDO

De Granés, que es un barbián y tiene golpes muy buenos, puse en escena en Eslava *El voto del caballero*. Como que era muy bonita la pieza, obtuvo un gran éxito. Anunciada la segunda, todos esperando un lleno, enfermó Mariano Larra y... ¡escopeta aquí te quiero! Hay que cambiar la función. —Eso es matar el estreno. —La función no puede hacerse. —Bien, ¿y qué hacemos, qué hacemos? —Todo, menos que la obra deje de hacerse. —De acuerdo. Un actor viendo mi apuro se encargó del suplemento y salió airoso: Granés me lo agradeció al saberlo. —Bien, ¿pero Larra qué tiene? —¿Qué ha de tener? que está enfermo de bastante gravedad. —¡Cómico al fin; no lo creol —Que está en la cama te digo. —Porque tendrá mucho sueño. ¡Si conoceré a los cómicos! ¡Larra no tenía derecho de enfermar en la segunda! —Pero, chico... —Por supuesto, que es plan para fastidiarme; una intriga, lo presiento. —Pero, Salvador, ten calma. —¡Qué calma! —Yo te lo ruego. Larra está grave, muy grave. —Granés se quedó suspenso un instante y dijo al fin del momentáneo silencio... —Intriga... Pero, hombre, ven... —Intriga. ¡Cual sí lo viere! En fin, que si no se muere, CONMIGO NO QUEDA BIEN.

Rafael María Liern.

ANTES PAZ Y DESPUÉS GLORIA

Ambos se odiaban. Una antipatía profunda los separaba, lo que apenas se comprendía, puesto que existía sin previo trato, sin haber mediado entre ambos ni una palabra.

Luis, hijo de un colono enriquecido en la labranza, era oficial de Caballería; buen mozo, elegante y simpático.

Mercedes, hija del marqués del Azar, era una

hermosura; de estatura regular, delgada y nerviosa; profusos cabellos de un rubio obscuro servían de marco a su preciosa cara de líneas puras, y bajo su frente, correctamente hermosa, dos ojos grandes y negros de apasionado mirar, prometían, a no dudar, un paraíso a su lado.

La vivienda del marqués, de apariencia fastuosa, que estaba rodeada de un bosque magnífico, distaba media legua escasa de la casa de campo en que Luis, durante sus licencias, pasaba el tiempo al lado de sus padres.

Las veces primeras que se cruzaron en un camino vecinal, al trote ligero de sus caballos, al saludo respetuoso de Luis, contestaba la joven con un adiós que a aquél le parecía poco atento; adiós que se confundía con el restallar del latiguello que, sin duda, de intento hacía ella chasquear, al pasar a su lado, de impertinente modo.

Una vez se vieron a lo lejos; Luis, por no saludarla, por evitarse la mortificación que le causaba el encuentro, desvió su caballo del camino que ordinariamente seguía, y al pasar frente a ella, llegó a su oído, algo confuso por la distancia, el rumor de una carcajada burlesca.

Desde aquel día existió ya en la conciencia de Luis el remordimiento de sentir odio por alguien a pesar suyo.

Cierta día regresaba él más tarde que de ordinario en dirección a la casa de campo, y muy adelantado ya el crepúsculo de la tarde, sólo quedaba esa luz indecisa del día que acaba.

Abandonadas las riendas del caballo que caminaba a su placer, cruzado de brazos é inclinada la cabeza, pensaba con pena en que muy pronto dejaría a sus padres para volver al regimiento.

Salió de su abstracción al notar que se detenía el caballo y bajaba la cabeza ante un bulto como de persona tendido en el suelo.

Saltó a tierra, y arrodillado para mejor reconocer qué persona era aquella, al verla se quedó como atontado; sin darse cuenta continuó en igual postura con el sombrero en una mano y enjugándose con la otra la frente sudorosa.

La persona junto a la cual estaba era Mercedes pero era bastante noble en alma para dudar ni un momento cómo debía obrar; comprendió, al pulsarla, que sólo estaba desmayada, y haciendo entrar al caballo en la cuneta de la carretera, pudo, aunque trabajosamente, montar, colocando a la joven delante de sí y dirigiéndose a la quinta del marqués.

Ya en marcha, multitud de pensamientos agitaban desordenadamente su cerebro. Llevaba reclinada sobre su cuerpo a la mujer aquella, que ahora no sabía si todavía odiaba, inanimada y a voluntad suya, y se admiraba con-

templando aquel rostro bellissimo tan próximo a su cara.

La cabeza de ella, reclinada sobre su hombro; algunos rizos sueltos de aquella cabellera abundante le acariciaban la boca al tenue soplo del vientecillo tibio y oloroso del campo.

Sentía ella, en lo hondo de su sér, un placer que no había conocido nunca, y en la cabeza como vapores de una borrachera incipiente.

Sin saber qué hacía, en un arranque casi involuntario, la estrechó dulcemente pronunciando su nombre, y luego... los recuerdos de antaño, el orgullo de ella, llevaron a su mente rencores que ya se iban adormeciendo.

El fresco de la noche, acentuado por el andar nada lento del caballo, hacían que la joven volviera al conocimiento, lo que, notado por Luis, le hizo exclamar con voz temblorosa y tartamudeando:

—Señorita, no tenga usted cuidado... la llevo a su casa... soy Luis, ¿me conoce usted?

—¡Ah!—dijo ella algo confusa,—y después: Gracias, gracias.

Luego, en un torrente de palabras, como si quisiera terminar pronto, contó que se había asustado el caballo que montaba, al que no pudo sujetar, que cayó; y continuó diciéndole después más despacio, con voz entrecortada por la emoción, que no olvidaría nunca lo que le debía, que Dios sabe qué hubiera sido de ella allí en el suelo abandonada y sin sentido.

La joven, que al empezar a hablar había levantado la cabeza, volvió a reclinarse sobre el hombro de él, mirándole a la cara.

Luis miraba adelante; temía ver en aquellos ojos tan lindos el desdén altivo de otras veces.

Al fin ella, poniendo su mano sobre la de Luis, con voz dulce, llena de sentimiento, que vibraba acariciadora, le preguntó:

—Luis, Luis, ¿me perdona usted?

El, por toda respuesta, llevó a sus labios aquella mano menudita y suave, y estremecido de dicha, dió en ella un beso muy largo, que era un poema de ventura infinita.

Manuel F. Fernández.

Información general.

En Elvas han cometido otro nuevo atropello los portugueses con una mujer española.

Al entrar ésta en aquella población la regístron hasta dejarla casi desnuda y en esta disposición la condujeron por las calles hasta la Aduana, donde la soltaron.

El hecho ha producido gran indignación en Badajoz, de donde era la mujer maltratada, por la repetición de estos desmanes.

Las últimas noticias de Filipinas dan cuenta de la salida de varios cabecillas para atraer a la paz a los pocos insurrectos que aún permanecen en armas.

El general Blanco preguntó por telégrafo si algún coronel de infantería de marina deseaba ir a Cuba a encargarse del mando del primer regimiento, que se encuentra allí en operaciones.

Inmediatamente se ofreció a ello el coronel D. Víctor Díaz del Río.

La noche del 12 se declaró un gran incendio en los almacenes donde tienen en la Coruña instaladas las oficinas de consignación los vapores correos franceses.

Al lugar del siniestro acudieron los bomberos del ayuntamiento y Compañía de Seguros, una sección de la cañonera *Condor*, con su bombín y secciones de infantería, caballería, Guardia civil y carabineros.

Las autoridades civiles y militares ayudaron eficazmente a la extinción del incendio con sus oportunas órdenes.

Las pérdidas materiales son de grande consideración.

Uno de estos días regresará a Madrid el señor Romero Robledo, para celebrar una entrevista con el general Weyler.

Del puerto de la Habana zarpó con rumbo a Puerto Rico el vapor correo *Monserrat*.

Han llegado a Palermo los príncipes herederos, para asistir a las fiestas del 50.º aniversario de la revolución siciliana.

El pueblo les hizo un recibimiento entusiasta.

Su Santidad León XIII ha dirigido un mensaje a la reina regente, dándole gracias por la felicitación con motivo del jubileo.

Se ha desmentido la noticia de que D. Carlos de Borbón disponga de 40.000 hombres para lanzarlos al campo.



—Dice la señorita que el alma del difunto está en este cacharro... ¿A que no sale?...



—¡Por Dios, señorito, no me haga usted nada!... Le juro a usted que la que sisaba era la cocinera.



Rosario Vidaurreta.

Una andaluza muy guapa que canta ¡si hay que cantar! Mujer guapa y buena tiple; ¿se le puede pedir más?

EL TEATRO ESPAÑOL

Son estos los únicos días del año en que la gente discurre acerca de asuntos relacionados con el arte dramático español.

Unos dicen que no existen buenos cómicos. Otros aseguran que faltan geniales autores. Los últimos afirman que no hay un teatro digno de llamarse teatro Español.

Y todos están en lo cierto. No hay autores, ni cómicos, ni teatros. ¿Qué hacer? Lo que hacen todos en esta época del año: proyectos.

No estoy conforme con los que se limitan a exigir obras originales y repertorio clásico.

Ni con los que piden que se toleren las traducciones y los arreglos.

Ni con los que desean que pague la sala el nuevo empresario.

Ni con los que procuran darle una subvención.

Mi proyecto se reduce a estas condiciones:

1.ª El teatro Español se adjudicará, por un año, a la compañía más numerosa. (Lo malo que abunde.)

2.ª Quedará terminantemente prohibida la representación de obras extranjeras y la de obras pertenecientes a nuestro glorioso teatro. (Aquellas para que no las propalen y éstas para que no las destruyan.)

3.ª Todas las obras que se representen serán, en consecuencia, nuevas y originales.

4.ª Los cómicos tendrán la obligación de ofrecer un estreno cada tres días.

5.ª La temporada será de ocho meses, en los cuales nos darán a conocer ochenta obras, nuevas y originales, cien cómicos de todos calibres.

Y si entre tantos no sale nada bueno, podremos asegurar que la dramaturgia murió en España.

Esta sería la investigación de lo desconocido ¿Y quién sabe si a fuerza de arañar encontraríamos algún tesoro?

La prueba no es difícil.

Congréguense todos los cómicos desamparados, todos los que luchan contra la indiferencia de las empresas y las envidias de los compañeros, y láncese a una batalla ruda soñando en la victoria.

No sería la primera vez que, mientras el ejército destruido se dispersa, un grupo de insensatos, despreciando a la muerte, acaso porque su vida se aprecia poco, vuelve por el honor de los vencidos y logra salvarlo...

Héroes o mártires... la ciega locura conduce a estos extremos.

La sensatez y el cálculo son malos consejeros en circunstancias tan apuradas.

Con un estómago bien alimentado y un brillante nombre, ningún cómico, ningún dramaturgo puede redimir al teatro Español.

BAZAR DE NOVIAS



—¡Compañía!... ¡¡¡Firmes!!!...

En los que viven oscurecidos, en los que sufren hambre de pan y de gloria, podemos confiar todavía...

Insistamos para que se acerquen y allanemosles el camino.

Palmerín de Oliva.

MARTE

A propósito de un artículo que publicó Flamarión, afirmando que el planeta Marte había hecho unas señales a la Tierra, en el mundo científico se ha levantado una polvareda y de la polvareda resulta que en Marte están mucho más adelantados que nosotros, y que no nos hicieron añicos a cañonazos, cuando les despreciábamos las señas (?), porque no les vino en gana.

Tan adelantados están en Marte, que hasta la República se ha mandado recoger porque huelga, y porque eso es un desbarajuste—según dicen los periódicos de allá—los cuales periódicos han leído nuestros astrónomos a favor de un poderosísimo telescopio.

La forma de Gobierno en Marte es completamente nueva, y tan completa, que ya la quisieramos en la Tierra para los días de fiesta.

Diariamente salen en Marte de los cuarteles de policía inspectores con facultades extraordinarias y con objeto de pasar a cuchillo a los empleados de Correos que se roban los originales de imprenta enviados del extranjero.

Este es el primer paso.

El segundo es apoderarse de todos los poetas griegos que encuentren en la calle, guillotinando los inmediatamente, ó colgándolos del primer farol que hallen al paso.

Otras de las muchas cosas buenas de Marte son las costumbres.

¿Que en el paseo se enamora usted de una

aún no asomaba en el cenit la bruma, bullente río que de risco en peña saltaba en montes de sonante espuma.

De mi existencia en los dichosos días iba saltando las alegres horas, como en el monte alegres y bravías vagando van las cabras trepadoras.

Siempre en pos del placer desconocido, siempre animoso, con la suerte en guerra, fácil senda encontraba el pie atrevido en las ásperas quiebras de la sierra.

Toda senda ignorada hallando corta, ancho camino abría en los jarales; «Allí hay peligros que encontrar; ¡no importa! todos los halla mi pujanza iguales.»

Mi corazón de plétora estallaba, y el mundo hallando a mi expansión estrecho, doquier que mi pasión se desbordaba feliz latía el generoso pecho.

Así del sol mirando la alta lumbre salvé del monte altivo los abrojos; mas ¡ay! que hoy fijo en la desierta cumbre, heridos de la luz lloran mis ojos.

Ya de la edad en el naciente ocaso las nubes cercan la empinada cima, siento inseguro y vacilante el paso, presiento el cielo desplomarse encima.

¿Por qué para subir sobró la vida y vacila al bajar la planta osada? ¿Por qué fué tan alegre la subida y presiento tan triste la bajada?

Desde la cumbre altiva de mis años veo en lo hondo quedarse mis verdoros, como en el valle al pie de los castaños las mansas aguas y las verdes flores.

¡Y ora contemplo en triste desventura, del crepúsculo vago en horas breves, á un lado campos de eternal verdura y al otro eternas desoladas nieves!

Así van mis voltarias impresiones mudando el sesgo al sentimiento mío;



Isabel Brú.

Es una tiple muy rebonita; es una tiple de lo mejor; todos lo dicen: Isabelita canta lo mismo que un ruisñor.

la ancha impulsión de las gigantes olas! ¡Desciende aprisa, corazón gigante, del seco erial de la desierta cumbre, que hundirse amaga, carcomido Atlante, del cielo azul la inmensa pesadumbrel! ¡Desciende oculto en el revuelto seno de pardas nubes, entre el cierzo frío, que has de ser, tú que fuiste mar sin freno, en hondas cauces prisionero río!

¡No, por piedad! Si mi vigor añejo tiempo y edad es fuerza que me roben, jantes, Señor, de que me sienta viejo, venga la muerte á sorprenderme joven!

Eusebio Blasco.

ANÉCDOTA

Una señorita muy sensible, decía á su carnicero:

—¿Cómo tiene usted corazón para matar á los pobres corderos?

—Pero, señorita,—contestóle él,—¿lo tendría usted para comérselos vivos? Si los hombres nos hemos de comer á los corderos, ¿no es mejor hasta para ellos que los matemos antes?

EPIGRAMAS

Un librero en el mercado vendiendo libros estaba, y «¡A tres reales—exclamaba—el Código del Estado!»

—Es muy triste—dijo Unceta, mal reprimiendo su saña—que las leyes en España no valgan ni una peseta.

En una revolución el socialista Berzotas gritaba: «Mueran los gordos!» ¡Y él pesaba nueve arrobas!

Quinto en su pueblo natal cayó el hijo de Canuto; pero el tal, que era muy bruto... —¿Qué hizo?—Llegó á general.

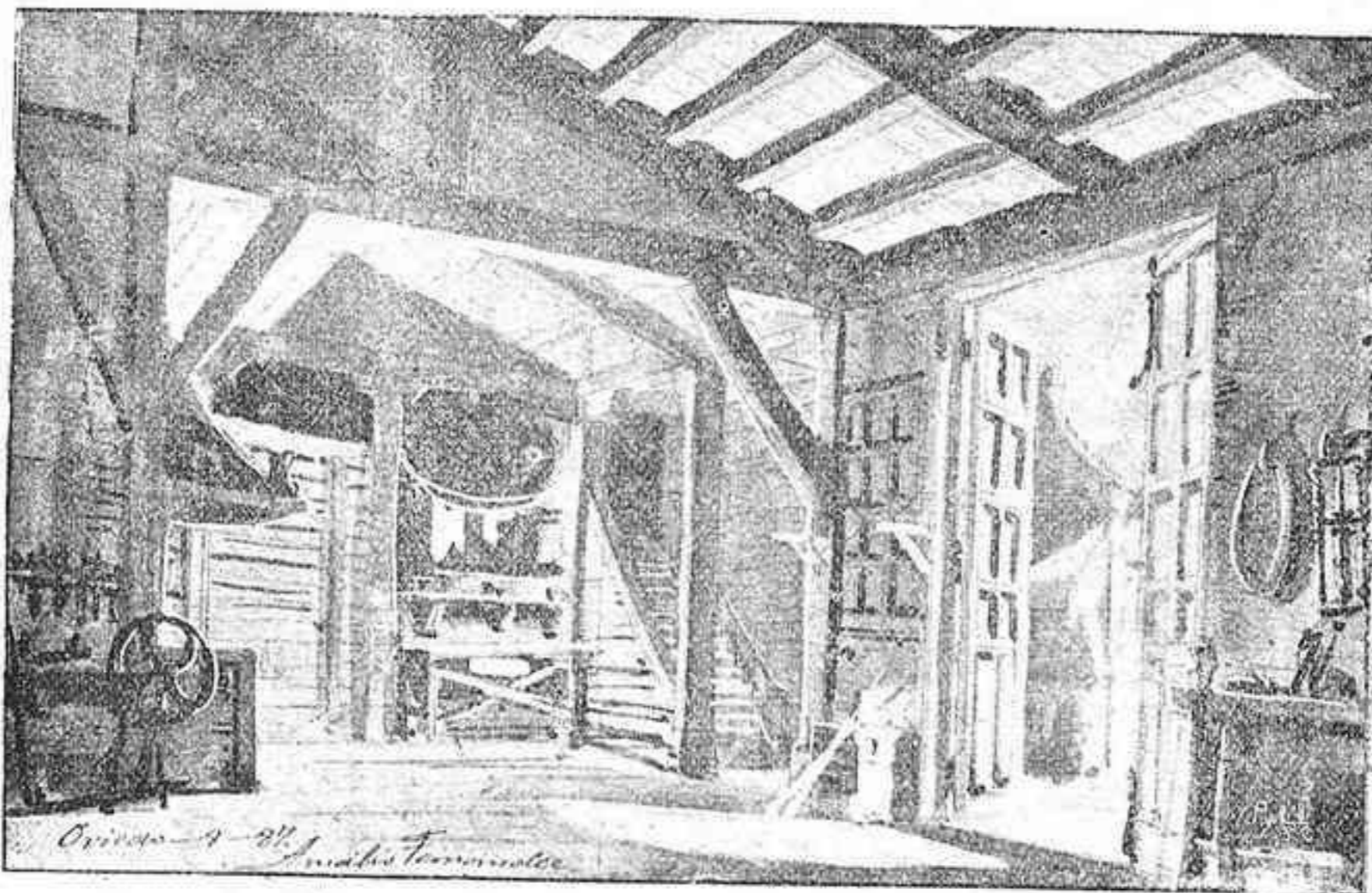
Liborio Porset.

LÓGICA



—El que le aconseje á usted que no se case, no le quiere; es un enemigo suyo. —Pues debo hacerle caso, porque ya sabe usted que del enemigo el consejo.

PINTURA ESCENOGRÁFICA



Un boceto de Amalio Fernández.

joven bien parecida? (porque supongo que usted tiene buen gusto), pues el papá ó la mamá lo comprenden al instante, se vuelven solícitos y dicen al interesado:

—Joven, ¿le gusta á usted la niña?

—Creo que sí—contesta el aludido.

—Pues llévesela usted.

Y ¡zás! le da usted el brazo á la afortunada señorita y se va tan campante, sin acordarse más de suegras gruñonas, ni de festejos de boda, ni de tantas majaderías de esas que sobran en materias de amor.

Es innumerable la lista de las ventajas que tiene Marte.

Lo que mejor podría hacer Marte es descubrirnos y luego conquistarnos, sin más escrúpulos, como lo hacen los japoneses con los chinos.

Eduardo Pardo.

¡TREINTA Y TRES AÑOS!

Pensando estoy en medio de mi engaño el error de mi tiempo mal perdido — dijo el poeta al condolerse antaño, viendo de muerte el corazón herido. Yo, al recordar mis dichas ya lejanas, y al ver cuánto es el goce pasajero, vivo llorando en medio de mis canas, torpes mudanzas de mi ardor primero. ¿Por qué á la vez que la delicia inmensa conozco del placer que apuré tanto siente ¡ay de mí! mientras la mente piensa el corazón creciente desencanto? Era yo ayer, cuando en mi edad risueña

ayer instintos, luchas y pasiones, hoy material razonamiento frío.

¡Oh! con qué afán en plácidos abriles fui pisando las flores del sendero, derrochando mis fuerzas juveniles sin rumbo infatigable pasajero!

Abrió la edad el payoroso abismo que al débil corazón roba la calma; ¿Por qué, el creciente tétrico egoísmo, vas marchitando el corazón y el alma?

¿Por qué, del mundo en la corriente fiera, mi entusiasmo primero desaparece? ¿Por qué, si soy el mismo que antes era, mi corazón sucumbe y desfallece?

Era la vida en mí tan generosa, que de ella hacia ofrenda sin reparo, ora á los pies de la mujer hermosa, ora en el seno del amigo caro.

Nunca engendraban egoistas penas, suerte contraria ni dolencia alguna, rico caudal, la sangre de mis venas fui derrochando á par de la fortuna.

¡Ay, cómo el tiempo y la incurable herida de mi experiencia que tenaz deploro, me han enseñado á conservar la vida, culto rindiendo á la salud y al oro!

Cesó el impulso de animoso alarde, pasó el amor que á la razón confunde, tornóse el bravo corazón cobarde, huyó la fe que el entusiasmo infunde.

¡Oh, inesperados, lúgubres destinos! Ya de la vida en el naciente ocaso, por cuán distintos áridos caminos he de emprender el temeroso paso!

¡Ya no hallaré las incitantes flores que brindaban aroma en sus corolas, no romperán los miembros vencedores

LA GOLONDRINA

Esta humilde avecilla es sin duda una de las más simpáticas y útiles á la especie humana. ¡Dichosa la piadosa tradición que la libra de la persecución de los niños! ¡Ojalá su benéfica influencia se extendiera á otras aves y otros seres, cuyas ventajas desconoce el hombre con frecuencia!

La golondrina, mitad africana, mitad española, es para nosotros la mensajera del buen tiempo. Vedla cual llega con el plumaje azulado, en fuerza de ser negro, por los ardientes rayos del sol de los trópicos; cual roza con su pecho y alas la superficie de las aguas, y recorre, dando leves gritos de contento, los sitios que le son familiares, los sitios de sus amores de otros años, donde empezaron á aprender á volar sus pequeños. ¡Qué gozo siente y manifiesta á su modo, al ver colgada de la viga ó del alero su arcillosa y curva morada, el preciado nido que con tanto cariño alfombró de menudo plumón con tan prolijo esmero recogido!

Pocas son las aves que, como la que nos ocupa la atención, gozan no solamente de una inmunidad casi sagrada, sino lo que es mas aún, participa del cariño ó la simpatía al menos del hombre con frecuencia ingrato. Ella viene á alegrar con sus gorgeos los cuartos desmantelados, las piezas ú oficinas menos frecuentadas de nuestras casas. Quiere ser huésped, mas no importuno, quiere ha-

llar un abrigo contra los grandes calores, los vientos fuertes y las tempestades, pero en cambio se posa en las rejas de nuestras habitaciones y saluda en el alba la venida del día; y durante él va y vuelve repetidamente á los cáuces de los arroyos á recoger y amasar con su pico la más pura arcilla con que ha de fabricar su morada. ¡Qué actividad tan sorprendente y que instinto tan delicado! Ella no intenta aprovecharse de los frutos de los campos, no destroza los capullos, ni las flores abiertas de los frutales, ni perjudica al hombre en nada, antes al contrario, caza y devora un número considerable de moscas de varias clases, cuya fecundidad podría ser tan incómoda á la raza humana. En esta tarea, provechosa por extremo, la ayuda otra ave desgraciada, que no goza de aquella inmunidad á que también es acreedora. Tal es el vencejo.

TOMAS J. SALCEDO.

(Se continuará).

ECOS LOCALES

Noticias recibidas de la Habana dan cuenta de los desórdenes allí ocurridos.

Parece que gran número de oficiales del ejército asaltaron las redacciones de *El Reconcentrado*, *El Diario de la Marina* y *La Discusión*, rompiendo y estropeando cuanto hallaron á su paso, así como los arte-

factos de las respectivas imprentas.

Dícese que la causa ha sido los sueltos procaces y personalísimos publicados contra dichos oficiales en citados periódicos, y que produjeron gran descontento.

La actitud de los oficiales fué aprovechada por algunos paisanos descontentos del régimen autonómico, que se dirigieron á las demás imprentas de los diarios con cuyas ideas no simpatizaban.

Se ordenó, en vista de que los grupos no se disolvían, se dieran algunas cargas á la bayoneta, de las que resultaron algunos heridos.

Las guardias y retenes de aquella ciudad se han reforzado, y las tropas hallanse acuarteladas.

Se ha teleografiado al general Blanco ordenándole active la sumaria que en averiguación de los hechos se instruye, y cumpla los fallos de los tribunales militares, sin pérdida de tiempo.

En el sud-expreso de anteayer pasó por esta ciudad, para el vecino reino de Portugal, el señor marqués de Ayerve, embajador de España en dicho reino.

El día 15 del actual se celebrará en la alcaldía de esta capital la venta en pública subasta de una caballería menor, que se halla depositada en el Correccional.

Se ha ordenado por el señor alcalde á los agentes municipales, la

mayor vigilancia para que se cumpla lo que las ordenanzas municipales disponen, respecto á las muestras comerciales.

Hallándose vacante la plaza de médico titular de Parada de Arriba, dotada con el sueldo anual de 250 pésetas, se anuncia para su provisión.

Los señores médicos que deseen solicitarla, pueden hacerlo en el plazo de 30 días.

En la casa de socorro fué curado anteayer un obrero que estando trabajando en la Estación, se ocasionó una herida en la pierna derecha.

Por causas ajenas á la voluntad de sus dueños no se pudo verificar el jueves la inauguración del Café del Siglo, teniendo lugar hoy.

Dias pasados armaron un fenomenal escándalo las vendedoras de hortalizas que tienen sus puestos en la plazuela del Angel.

De las citadas vendedoras, que usaron su mercancía como proyectiles, resultaron algunas lesionadas.

Esta mañana se vinieron á las manos en la plazuela de San Julian dos jóvenes.

Celos mal reprimidos parece que fueron la causa de la contienda.

Establecimiento Tipográfico La Nueva Aldina

LA CLAVE

DIARIO ILUSTRADO

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca.	3'50 pts. trimestre
Fuera de la Capital.	4 id. id.
Número suelto	5 céntimos.
Id. atrasado.	10 id.

SE ADMITEN ANUNCIOS

Este periódico, de una veraz información política, noticias generales y locales, artículos de crítica y literarios, etc., unirá la novedad de tener **TODOS LOS DIAS** preciosas ilustraciones, la mayor parte de sucesos de actualidad.

A pesar de los numerosos gastos que supone la publicación á diario de buenos grabados, y gracias á una combinación especial, los precios de suscripción y venta son tan económicos como los de los diarios no ilustrados.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: LEONES, 4 Y 6

